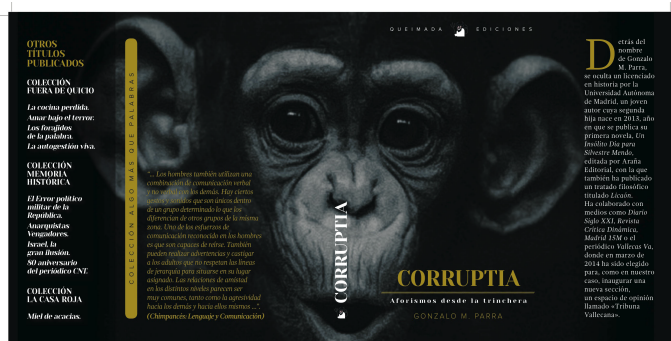


“... Los hombres también utilizan una combinación de comunicación verbal y no verbal con los demás. Hay ciertos gestos y sonidos que son únicos dentro de un grupo determinado, lo que les diferencian de otros grupos de la misma zona. Uno de los esfuerzos de comunicación reconocido en los hombres es que son capaces de reírse. También pueden realizar advertencias y castigar a los adultos que no respetan las líneas de jerarquía para situarse en su lugar asignado. Las relaciones de amistad en los distintos niveles parecen ser muy comunes, tanto como la agresividad hacia los demás y hacia ellos mismos ...”.

(Chimpancés: Lenguaje y Comunicación)



Diseño Sancho Ruiz Somalo

Maquetación Queimada

Fotografía de portada
BorDark

Prólogo Manuel Lacarta

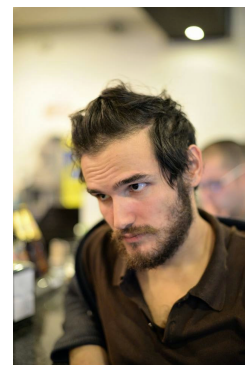
ISBN 978.84-85735-62-4

Dep. Legal M-12491-2014

Primera Edición Mayo 2014

PVP+IVA 10,00€

Tamaño 111 pag. / 13x18 cm.



CORRUPTIA

Patriota de escapatate

el patriota de escapatate
avanza, apoloético
aprestado con sus
arreas
y el donaire de
hijosdalgo.
el patriota
de perfil váter
cabalga sobre nosotros
y le dan, los que más
la bienvenida
muy apocados
le dan, además
viandas
con excelsas
denominaciones
anulaciones
con sudores del agro
y censuras conyugales.
avanza el patriota de
escapatate,
el del señorío
jurisdiccional
el señorito de la región
con derecho de pernada
de patronato
de corrupción
mental
sin más límites
que el de crimen de
lesa majestad.

Gonzalo M. Parra

Gonzalo Martín Parra es también Gonzalo Martín Vite y Gonzalo Lee Martín. Se considera escritor y se dice amigo mío. Lleva gorra con visera de beisbolista americano, conductor de locomotoras diésel-eléctricas, rapero metido a dar caña en una pelea callejera, y se apoya en la barra de los bares como un bebedor de vodka ruso. Yo no dejaría que ninguna de mis hijas rubias saliera de casa con Gonzalo un viernes a media tarde ni que Gonzalo hollara la lana de una sola de mis alfombras persas. De tenerla bajo sus pies, de seguro que pota sobre ella sin el menor remordimiento o apaga el rescoldo de un peta entre las hebras de dos nudos turkbâf. De estar cerca de mis hijas rubias, no dudo que atraería la desgracia sobre ellas, sobre nosotros, además, y sobre el bloque de vecinos de nueve alturas donde vivo. No es que sea gafe, sino que ha decidido que esta sociedad no es la suya. Quiere comportarse mal con quienes le tratan a cachetadas y le pellizcan las mejillas. Ver juntos la tele en familia sería para él un buen castigo de fin de semana para pagar sus culpas por romper escapatates con cubos de la basura y colarse sin billete saltando los tornos del metro. Su rebeldía es una rebeldía contra el sistema que no lo comprende, lo considera excéntrico a él. Estando fuera, no se puede vivir una luna de miel comme il faut, desayunar en un buffet para ejecutivos. Gonzalo no consiente con la estupidez tan común de irse acomodando en cualquier sitio, metiendo codo al prójimo en las costillas hasta hacerse un hueco junto a las brasas de esa fogata que aún caliente. Lo veo fuera, digo, de este mundo de las democracias y las monarquías modernas. En su vida jamás será un ciudadano ejemplar ni aceptará que el mejor lugar para un billete de cincuenta euros es la caja acorazada de un banco.

ISBN: 978-84-85735-62-4

